



PATROCINADO POR

## JÓVENES TALENTOS

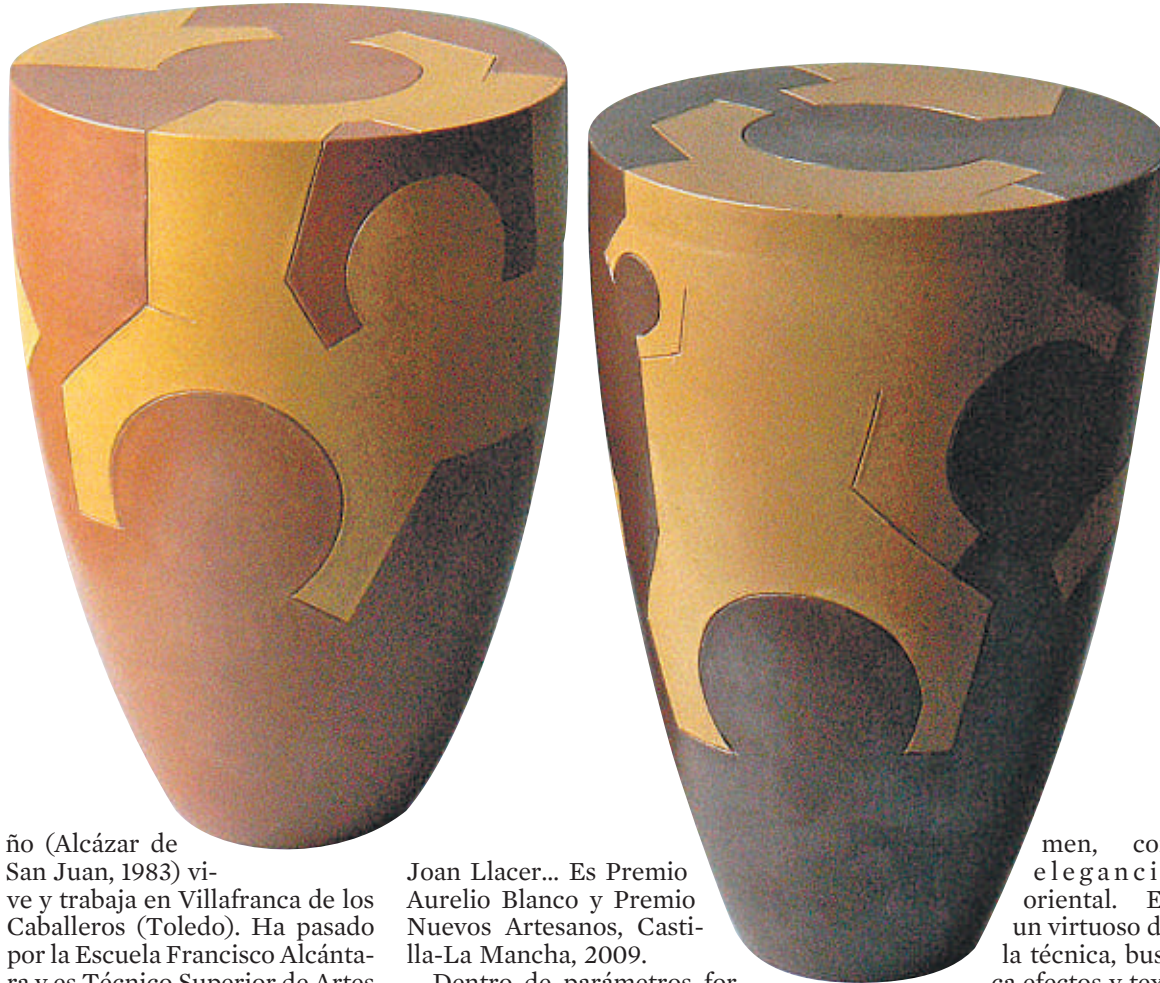
# Gregorio Peño, escultor de arcilla

Tomás Paredes

No hay que confundir, sin menospreciar a nadie, el alcaller con el escultor. Ni un conjunto de alcallería con la escultura, por más que esté hecha en barro. En esta lucha llevan, sin éxito, muchos años desde Carmen Perujo a Ángel Garraza y María Oriza. Se sigue infravalorando la obra que está hecha en arcilla, con raras excepciones, si no son los consagrados Picasso, Artigas o Antoni Cumella.

¿En qué se distingue la escultura de la artesanía? El escultor, crea, o lo intenta; el alcaller, repite un modelo que le han dado, aunque a veces dibuje con sus manos. Uno inventa, otro imita; el alfarero hace objetos de uso, el artista objetos suntuarios de dimensión, sin importar su utilidad. El escultor renueva, el artesano prolonga. En fin, un cúmulo de diferencias, que no están en la materia.

Recientemente, he descubierto a Gregorio Peño Velasco. Fue en un concurso, en el de Majadahonda, y se presentó en la modalidad de cerámica. Cada vez estoy más en contra de esas separaciones porque todo debería ser escultura, ahora que la liquidez se ha expandido por doquier, en esta técnica, borrándose los límites. De familia de alfareros manchegos, Gregorio Pe-



ño (Alcázar de San Juan, 1983) vive y trabaja en Villafranca de los Caballeros (Toledo). Ha pasado por la Escuela Francisco Alcántara y es Técnico Superior de Artes Plásticas y Diseño de Cerámica Artística. Ha hecho cursos con Manuel Keller, María Bofill, Alfonso D'Ors, Alfredo Aguilera,

Joan Llacer... Es Premio Aurelio Blanco y Premio Nuevos Artesanos, Castilla-La Mancha, 2009.

Dentro de parámetros formales geométricos, desarrolla un lenguaje con material cerámico: unas veces mira a lo orgánico y, otras, a la ductilidad del volu-

men, con elegancia oriental. Es un virtuoso de la técnica, busca efectos y texturas que hechizan. Alterna superficies esmaltadas y rugosas, epidermis minerales y rajadas provocadas. "El movimiento por ex-

pansión de pasta sobrecocida –dice– está más contenido y la mayor cantidad de paredes de contención hace que el barro se tense y se raje".

Ha participado en numerosos concursos y en alguna colectiva, pero aún no ha hecho ninguna individual. Ha cosechado galardones y ha sido finalista en varios, pero el interés que suscita su obra está por encima de lo conseguido hasta ahora.

Sus precios van desde los 320 euros ejemplar a los 1.750 euros, en conjuntos de tres piezas verticales con volumen. En fin, por 500 euros se puede conseguir un referente de su repertorio, que le represente. Peño apunta hacia altas metas que, con toda probabilidad, superará, si continua con este espíritu.

El gusto nunca estuvo reñido con las etiquetas ni con los materiales; esculturas con presencia y espejo de vanguardismo pueden estar hechas con barro o con vidrio, con mineral o con luz, lo importante es percibir qué determina y condiciona su presencia. ¡En Peño, hay obra, hay artista, hay porvenir, hay dimensión!

'S.T.'  
(2010) Gregorio Peño Velasco.  
Arcilla baja temperatura y esmalte.  
32 x 20 cm. la unidad.  
Precio: **640 euros**  
las dos piezas.  
Telf. 657-989-633

## EXPOSICIONES

## 'Mantis' de Miguel Oriola

Carlos García-Osuna

Durante los meses de agosto las galerías de arte de nuestro país cierran por vacaciones. Por eso resulta extraño que en plena canícula una sala comercial se mantenga operativa en la capital de España. Y ese es el caso de la galería E 8 de la calle Villanueva de Madrid, que no interrumpe su cita con sus clientes y amigos ni siquiera en agosto, dedicándole su espacio a las fotografías de la serie *Mantis* de Miguel Oriola (Alcoi, 1943).

Oriola cursa estudios de arte y música y en los años 60 se trasladó a Madrid para estudiar arte dramático y ejercer la fotografía como *freelance*. Desde 1977, comparte su labor profesional con la docencia realizando tam-

bién trabajos en los ámbitos de la publicidad y la moda. En 1980, funda y dirige la revista *PO* fotografía y la edición de *Photoespaña* 2002 le dedica una retrospectiva que abarca su obra de las tres últimas décadas.

*Mantis*, la serie fotográfica que protagoniza esta exposición, se argumenta con una decena de instantáneas en las que mujeres y hombres –los dos géneros fusionados en un aire andrógono– son retratados dándoles importancia capital a las inquietantes miradas que lo mismo pueden transmitir desprecio, seguridad, indiferencia, frialdad, firmeza, desconfianza o melancolía, personas que, utilizando la metáfora de las mantis religiosas, pueden amarnos antes de acabar con nuestras vidas, lógicamente hablando del juego



de la seducción, descifrando estas miradas el propio artista cuando explicaba que "había rozado su piel, pero ya era mejor soñarla, el poder de la evocación se desataba a un palmo de la realidad".

En *Mantis* la figura humana es el eje central, tratándose la composición con austeridad y sencillez. La serie define el rostro de las personas retratadas como si fuesen un territorio, un mapa, por el que transitan las emociones que producen el paso de la vida, pudiéndose contemplar en estas caras más sus frustraciones que sus alegrías.

En el pasado, y coexistiendo con *Mantis*, Oriola ha realizado distintos proyectos como *November suite*, *Tránsitas*, *Prayers*, *American night* y *Humanitas* (desarrollándose en la actualidad) donde el argumento de la historia lo aporta tanto el creador como el espectador al interpretar la obra.

**MANTIS** (2009)  
Miguel Oriola.  
Impresión Lambda. Edición limitada de tres copias.  
150 x 125 cm.  
Galería E 8, Madrid. Precio: **7.000 euros**.  
Tel. 91-577-81-07